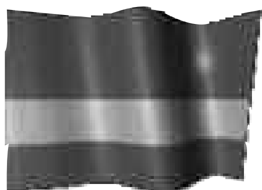




Un misionero para Luisa

El relato de esta mañana nos habla de Arsenio, niño que vive en Kigali, Ruanda. *[Ubiquen Ruanda en un mapa.]*

DATOS INTERESANTES

☛ De los casi 10 millones de habitantes de Ruanda, 445.556 son adventistas del séptimo día. Esto significa que una de cada 22 personas en Ruanda es adventista.

☛ Entrenar a los niños y jóvenes para que compartan su fe y sirvan a Dios cuando sean adultos es muy importante. Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado ayudará a capacitar líderes de ministerios infantiles y a proveerles materiales para enseñar a los niños a compartir su fe y vivir para Jesús. Nuestras ofrendas también servirán para ayudar a construir una iglesia y salón de usos múltiples en la

La familia de Arsenio es adventista y él asiste a la escuela de iglesia. El gobierno quiere que cada niño de Ruanda reciba una educación, así que paga el salario de todos los maestros, incluyendo a los adventistas. Los padres pueden escoger la escuela a la que desean enviar a sus hijos. Así que muchos de los niños de la escuela a la que va Arsenio no vienen de hogares adventistas. Esto hace que la escuela verdaderamente sea un centro misionero.

Luisa

Luisa es una de las compañeras de Arsenio, que vive cerca de su casa. Su familia no pertenece a ninguna religión ni asiste a la iglesia. Por eso Arsenio la invitó a que fuera a la iglesia con él y su familia. Le contó acerca de las cosas interesantes que hacen los niños en la Escuela Sabática y Luisa aceptó su invitación. El sábado por la mañana Arsenio fue a la casa de Luisa y caminó con ella a la iglesia, la cual no está demasiado lejos de su casa.

Arsenio presentó a Luisa a algunos de los niños de la Escuela Sabática para que ella se sintiera

universidad adventista en Kigali.

☛ Para más información sobre estos proyectos, vean el DVD de Misión Adventista en la siguiente dirección electrónica: *http://MissionDVD.org.*

cómoda. Ellos la saludaron con sonrisas y le expresaron cuán contentos estaban porque había venido. A Luisa le gustó la Escuela Sabática con sus cánticos alegres e historias de la Biblia. Le preguntó a Arsenio si podía volver. Por supuesto, él volvió a invitarla. Con el tiempo, Luisa caminaba a casa de Arsenio y de allí, ambos se dirigían a la iglesia.

Pronto, Luisa ingresó al coro de niños y el decimotercer sábado participó en el programa especial. A Luisa le encantó la iglesia y, además, estaba aprendiendo acerca de Dios.

Aun después de que la familia de ella se mudara a otra colonia, Luisa encontró la manera de asistir a la iglesia. Arsenio, su hermana o alguno de sus amigos se sientan con ella. Luisa dice que sus padres están contentos que ella asista a la iglesia y aprenda acerca de Dios, pero que ellos no pueden ir con ella por ahora.

En necesidad de Dios

Pero inesperadamente sucedió algo muy triste. Los padres de Luisa murieron. Ella tuvo que ir a vivir con su hermana mayor. Pero pudo seguir asistiendo a la iglesia, donde tenía buenos amigos y había conocido a Jesús.

Actualmente, Luisa estudia en un colegio con internado, lejos de su casa. La escuela es patrocinada por otra religión, por lo tanto ella no puede asistir a la iglesia adventista durante el curso escolar. Arsenio no puede verla sino hasta las vacaciones o días festivos, pero sabe bien que Dios le puso en su corazón el deseo de invitar a Luisa a la iglesia. Arsenio dice: «Estoy feliz de haberla invitado. Por lo menos tuvo la oportunidad de aprender acerca de Dios antes de tener que irse a la escuela».

Arsenio y su familia oran por Luisa y nos piden que también lo hagamos nosotros. Oremos para que Luisa continúe amando a Jesús y quiera seguirlo siempre, aun cuando no asista a la iglesia por estar en otra escuela. Esta es una manera como podemos ser misioneros por alguien que esté lejos. ¿Cuál será otra manera? *[Dejen que un niño responda.]* Sí, dando nuestra ofrenda misionera cada sábado. *[Concluir con una oración.]*

